

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Propuesta contemplaba el arriendo de 100.000 hectáreas en Magallanes:

Firma española suspende proyecto de hidrógeno verde por “desaceleración global” del sector

Los gremios afirman que la reestructuración de iniciativas son normales en una industria naciente como la de este combustible, aunque advierten presencia de obstáculos como la “permisología”.

La empresa española Ignis puso término a más de 13 contratos de arrendamiento con estancieros de Tierra del Fuego el pasado 29 de enero. La superficie iba a ser usada para desarrollar un proyecto de hidrógeno verde, según informó el medio regional La Prensa Austral.

La firma respondió a “El Mercurio” que el término de los contratos se da en el marco de una reestructuración de la propuesta. “Ante la desaceleración a nivel global de las expectativas de crecimiento de la industria del hidrógeno, la empresa, aun cuando cree firmemente que esta industria se desarrollará y madurará, se plantea un lapso de tiempo más prolongado a lo que inicialmente se había programado”, contestó.

La compañía detalló que en 2023 se habían planteado el objetivo de desarrollar un proyecto de amoníaco verde, aprovechando los recursos eólicos de la Región de Magallanes. La propuesta era de un parque eólico que contaría con dos fases, cada de una de 2,25 GW de potencia, para abastecer el funcionamiento del proyecto de amoníaco verde.

Originalmente se iban a necesitar 100.000 hectáreas para el desarrollo de esta iniciativa. Sin embargo, desde Ignis relatan que, tras conversaciones y negociaciones con distintos ganaderos de la región, se “logra suscribir acuerdos de arriendo del orden de 50.000 hectáreas”.

Sin embargo, estos planes deberán ser reestructurados. “Con estos antecedentes, Ignis decide reaccionar planteándose una disminución del proyecto, la cual la obliga a readecuarlo a esta nueva realidad, planteándose una serie de modificaciones, entre ellas un reordenamiento territorial”, indicaron desde la firma hispana. El proyecto aún no había sido ingresado al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA).



Especialistas han planteado que los proyectos de hidrógeno verde no son económicamente viables. “No va a funcionar”, dijo el experto estadounidense en energía Robert Bryce, en su paso por Chile a fines del año pasado.

Industria naciente

La industria de hidrógeno verde en Chile aún está en una etapa inicial, en donde las reestructuraciones de proyectos son comunes, indican desde los gremios del sector.

“Decisiones como estas son propias de etapas tempranas de desarrollo de este tipo de proyectos. Aunque no son una si-

tuación generalizada, requieren entender el fondo de los argumentos: por un lado, es una industria naciente; con un alto grado de incertidumbre; y por otro, tiene altos costos de desarrollo y tiempo, asociados a la obtención de permisos, lo que lleva a que algunos prefieran buscar destinos alternativos para sus inversiones”, comenta Mario Marchese, presidente de la Asocia-

ción de Productores de Hidrógeno Verde y sus Derivados en Magallanes (H2V Magallanes AG).

En la misma línea, Marcos Kulka, director ejecutivo de la Asociación Chilena de Hidrógeno (H2 Chile), señala que “históricamente, sectores como el de las energías renovables han enfrentado obstáculos similares en sus etapas iniciales, como la in-

certidumbre financiera, contratos de demanda e incertidumbre regulatoria”.

Por otro lado, desde el Ministerio de Energía explican que en primera instancia no ven una tendencia de desistimientos o retrasos de los proyectos de hidrógeno verde.

Permisología

Sin embargo, además de los desafíos propios de la industria, el desarrollo del hidrógeno verde también enfrenta otros obstáculos, como la “permisología”. Por ejemplo, actualmente está en tramitación ambiental el proyecto de parque eólico de Enel Green Power e HIF, para producir hidrógeno verde. Esta iniciativa contempla una inversión por US\$ 500 millones y ha tenido que ser ingresada tres veces al SEIA, en 2022, y en dos oportunidades en 2023. También se encuentra en tramitación ambiental el proyecto de hidrógeno verde de HNH Energy, una propuesta que sus dueños avalúan en US\$ 11.000 millones, cuyo Estudio de Impacto Ambiental (EIA) fue criticado por organizaciones ambientales.

“La permisología es uno de los principales obstáculos para el desarrollo de la emergente in-

dustria del hidrógeno verde en Chile. Los trámites burocráticos largos y complejos generan retrasos en la ejecución de proyectos, lo que incrementa costos y genera incertidumbre para los inversionistas”, indica Kulka.

El senador por la Región de Magallanes Karim Bianchi (independiente) manifiesta que “la permisología en Chile, sobre todo en industrias que apuntan hacia un futuro sustentable, se ha transformado en un cáncer para el desarrollo, el empleo y la modernización”.

Distinta es la opinión de Luis Boric Scarpa, padre del Presidente Gabriel Boric. “Hay proyectos con mucho avance y de los 15 o más que están en Magallanes quedarán los serios y responsables”, escribió en X el sábado en respuesta a la noticia publicada por La Prensa Austral.

A esta situación se suma que expertos han cuestionado la viabilidad de los proyectos de hidrógeno verde. “No va a funcionar (...) Un estudio que se publicó dice que el hidrógeno verde es mucho más caro de lo que se había proyectado. Los precios actuales son prohibitivamente caros: de US\$ 500 a US\$ 1.250 por tonelada de CO que retira”, dijo el experto en energía estadounidense Robert Bryce a “El Mercurio” en octubre del año pasado. Según el especialista, las propuestas de hidrógeno verde “se están cancelando, porque la economía no funciona”.